

Cómo construir UN reloj ARTISTICO CON UN DESPERTADOR común

Para transformar en aparente reloj de péndola un despertador ordinario sólo se requiere un poco de ingenio, pequeñas tablas y varillas de madera torneada. Las tablas pueden ser del fondo y tapa de cajas de cigarros o, en su defecto, pedazos de madera terciada. Para los montantes o columnas, bastará procurarse una barra de madera, de un metro de largo, bien torneada. Se podrá emplear un mango de escoba, a condición de pintar y barnizar bien después de haberlo pulido con lija; también servirá para el caso una vara de las usadas para colgar cortinas, pero el resultado será inferior al que se obtendría con una barra de buena madera bien torneada.

Preparado el material, el montaje es en extremo simple. El zócalo se hace con tablas superpuestas, siendo la inferior un poco mayor que la superior. Se las une con cola y se las prensa.

En los cuatro ángulos van fijadas las columnas constituidas por las varas torneadas mencionadas más arriba, y que se montan en un pequeño cuadrilátero de madera, de unos 12 milímetros de espesor, que forma la base. Otro cuadrilátero, algo más pequeño, forma el

capitel. Para fijar los montantes se utilizan tornillos, que van insertos a través del zócalo.

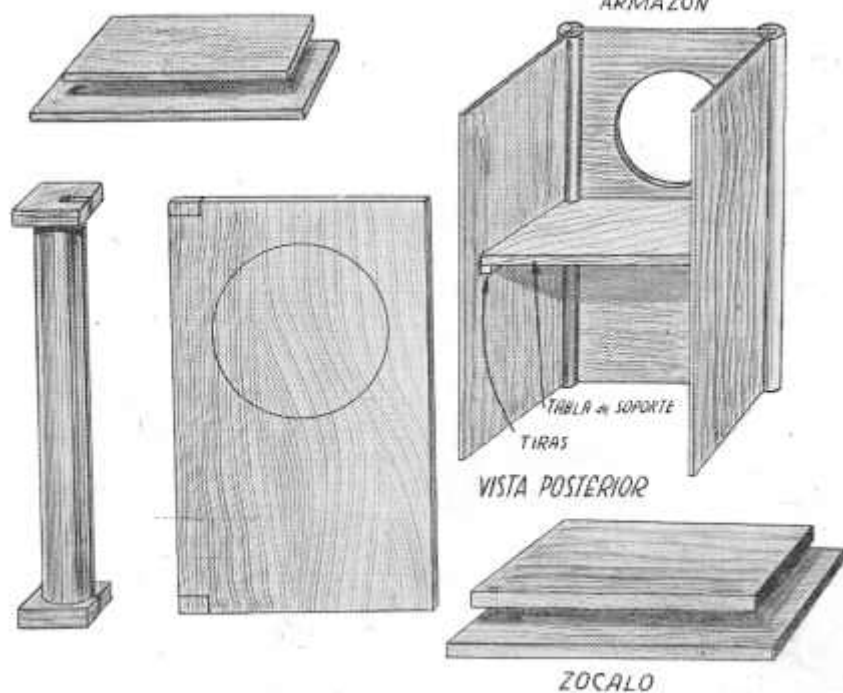
Las tablas o secciones de madera terciada se emplean para llenar los intervalos entre las columnas. Basta hacer una ranura en la parte interna de cada columna para deslizar la tabla respectiva, que se la fija con un poco de cola.

Para la parte posterior se simplificará de la manera siguiente: las dos columnas serán aserradas por la mitad, de manera que las

tablas laterales vayan fijadas — con cola y tornillos — dentro de las columnas.

En fin, el cuarto panel irá ensamblado contra uno de los laterales mediante pequeñas bisagras de cobre, y se cerrará con un minúsculo cerrojo o cerradura, de manera de meter la mano cómodamente para dar cuerda al despertador.

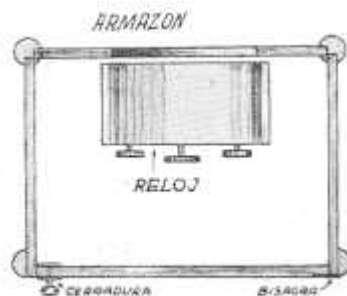
La tabla delantera del falso reloj de péndola va provista de una abertura circular correspondiente al tamaño del cuadrante del re-



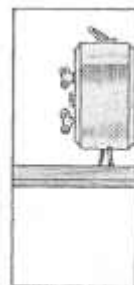
loj; pero el diámetro deberá ser exactamente igual al del cuadrante o algo menor a fin de que no se vea el círculo metálico de la montura del despertador, que es generalmente niquelado o esmaltado, lo que denunciaría la imitación, desvirtuándola.

En el interior de la estructura, el despertador es sostenido por una tabla de anaquel colocada sobre dos tiras fijadas a los costados.

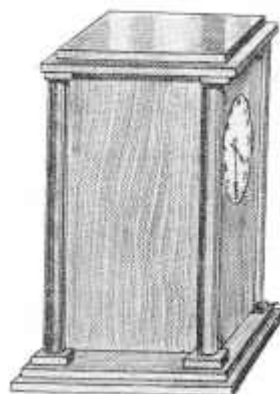
Para terminar la armazón del falso reloj de péndola, sólo falta hacer la parte superior que, como la base, consta de dos pequeñas tablas superpuestas. La inferior, que es la más grande, va tornillada sobre los capiteles de las columnas, con tornillos suficientemente largos para que penetren hasta las columnas. La ta-



CORTE



CORTE



VISTA de COSTADO

bla superior va pegada sobre la precedente, en forma que el ensamble resulte invisible. Esto, naturalmente, se hace con cola.

Así se obtiene un despertador original, estilo de péndola. Lo mejor, evidentemente, sería emplear caoba. Si no se puede conseguir

o, más bien, no se desea gastar en su adquisición, la madera antes mencionada — de cajas de cigarrros o madera terciada — se cubrirá con un par de manos de pintura y barniz color caoba, lo que completará el trabajo de imitación del conjunto.